

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Dt 4, 1-2. 6-8

Habló Moisés al pueblo, diciendo:

- «Pues ahora Israel oye los preceptos y los juicios que yo te enseñé, para que haciéndolos, vivas, y entrando poseas la tierra que el Señor Dios de vuestros padres os ha de dar.

No añadiréis a la palabra que os hablo, ni quitaréis de ella. Guardad los mandamientos del Señor Dios vuestro, que yo os mando.

Y los observaréis y cumpliréis por obra. Porque esta será vuestra sabiduría e inteligencia delante de los pueblos, para que oyendo todos estos preceptos, digan: “Ved aquí un pueblo sabio y entendido, gente grande.

Ni hay otra nación tan grande que tenga tan cercanos a sí los dioses, como el Dios nuestro está presente a todos nuestros ruegos.

¿Porque qué otra gente hay tan ilustre que tenga ceremonias y justos juicios, y toda la ley que voy yo a exponeros hoy delante de vuestros ojos?»



Ornamentos verdes

Sal 14,2-3a. 3bc-4ab. 5 (Respuesta: 1b)

R. Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo?

El que camina sin mancha,
y hace obras de justicia.
El que habla verdad en su corazón,
el que no trató engaño con su lengua.

Ni hizo mal a su prójimo,
y no admitió la afrenta contra sus prójimos.
El que en sus ojos mira como nonada al malvado,
mas glorifica a los que temen al Señor.

El que no dio a usura su dinero,
ni tomó regalos contra el inocente.
El que hace estas cosas, no titubeará jamás.

Sant 1,16b-18. 21b-22. 27

Hermanos míos muy amados:

Toda dádiva excelente y todo don perfecto es de lo alto, que descende el Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación. Porque de su voluntad nos ha engendrado por palabra de verdad, para que seamos como primicias de sus criaturas.

Recibid con mansedumbre la palabra que ha sido sembrada en vosotros, y que puede salvar vuestras almas. Sed pues hacedores de la palabra, y no tan solo oidores, engañándoos a vosotros mismos.

La religión pura y sin mancilla delante de Dios y Padre es esta: visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones y guardarse sin ser inficionado de este siglo.

Mc 7,1-8.14-15.21-23

Y vinieron a Jesús los fariseos y algunos de los escribas que habían llegado de Jerusalén. Y cuando vieron comer a algunos de sus discípulos con manos comunes, esto es, sin habérselas lavado, lo criticaron. Porque los fariseos y todos los judíos, si no se lavan las manos muchas veces, no comen, siguiendo la tradición de los ancianos. Y cuando vuelven de la plaza, no comen, si antes no se bañan. Y guardan muchas cosas que tienen por tradición, lavatorios de vasos y de jarros, y de vasijas de metal, y de lechos.

Y le preguntaban los fariseos y los escribas:

- «¿Por qué tus discípulos no andan conformes a la tradición de los ancianos, sino que comen pan sin lavarse las manos?»

Y él respondió y les dijo:

- «Hipócritas, bien profetizó Isaías de vosotros, como está escrito: “Este pueblo con los labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. En vano pues me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres”. Porque dejando el mandamiento de Dios, os asís de la tradición de los hombres, el lavar de los jarros y de los vasos y hacéis otras muchas cosas semejantes a estas».

Y convocando de nuevo al pueblo, les decía:

- «Escuchadme todos, y entended. No hay cosa fuera del hombre que entrando en él, le pueda ensuciar, mas las que salen de él, esas son las que ensucian al hombre. Porque de lo interior del corazón de los hombres salen los pensamientos malos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios. Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las deshonestidades, el ojo maligno, la blasfemia, la soberbia, la locura. Todos estos males de dentro salen y hacen inmundo al hombre».

Comentario breve:

- ✚ No añadiréis, ni quitaréis. Sin embargo, en tiempos de Jesús habían añadido tantos mandatos que era imposible conocer toda la ley y, por tanto, cumplirla. Las cosas de Dios son muy sencillas, pero a los seres humanos nos gusta complicar las cosas, añadir lo irrelevante para eludir lo importante. El cumplimiento de normas da una falsa sensación de seguridad, al tiempo que la verdadera rectitud nos muestra en la desnudez de nuestra propia realidad.
- ✚ «Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo». El salmo responde de forma concreta y sencilla. No es difícil saber lo que tenemos que hacer.
- ✚ Todo don perfecto viene del Padre. Todo cuanto tenemos viene de Dios. Y la palabra “ha sido sembrada en nosotros”, está dentro de nuestro corazón. Para practicar la “religiosidad pura y sin mancilla delante de Dios” basta mirar en nuestro interior y hacer lo que sabemos que Dios está esperando de nosotros. No limitarnos a la teoría, sino poner en práctica el amor.
- ✚ Jesús trae el texto de Isaías: “Este pueblo con los labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. En vano pues me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres”. Para bien o para mal, la verdad del hombre está en su corazón.